

Turismo: salud o economía

ANTONIO CENDRA GANUZAS

Miembro de la Federación Nacional de Empresarios de Ocio y Espectáculos (España de Noche).

El Gobierno tiene que saber ponderar economía y salud; y si no lo sabe hacer, que seamos honestos, diga adiós y otros vendrán para aportar soluciones

Estamos viviendo tiempos convulsos, un virus se ha cruzado en nuestras vidas, esto está cambiando muchas cosas. Muchos derechos y libertades que pensábamos que en la España del siglo XXI estaban garantizados, como el derecho a vivir, a comer, a relacionarse, a trabajar, a la libertad de movimiento, a la libertad de la libre empresa, a la seguridad jurídica, en definitiva, a tener una vida normal, se están poniendo en cuestión. Increíblemente, todo esto está sucediendo en España con un Gobierno que se dice adalid de la protección de todos estos derechos.

Desde hace décadas, España se enorgullece de un sector bandera de nuestra sociedad: el sector turístico. Ese que, en tiempos de crisis, ha mantenido a nuestro país. Ese que, año a año, conseguía que aumentara el número de visitantes extranjeros y con ello hacía que los ingresos de divisas se incrementaran y aliviaran la mala situación del Estado.

Este sector que hacía que hinchásemos el pecho porque nos peleábamos por ser el segundo o el tercer destino turístico mundial, porque representaba el 15% de nuestro PIB.

Este era el sector turístico. Un sector complejo por todos los subsectores que lo forman: hoteles, hostelería, restauración, ocio nocturno, discotecas, salas de fiesta, ocio cultural o musical. Unos sin los otros no hubiéramos conseguido ser la vanguardia (y en algo ser referencia mundial) del turismo internacional.

Cómo se podría entender un turismo con muchos hoteles sin tener los mejores restaurantes del mundo, sin tener una oferta hostelera tan diversificada, sin tener las más grandes y mejores discotecas y salas de fiestas del mundo, sin tener los grandes festivales musicales que tenemos, sin tener los monumentos y playas que poseemos. El visitante quiere todo y España siempre se lo ha ofrecido. Todo. Qué sería Ibiza sin discotecas o el País Vasco sin sus restaurantes.

Pero todo esto ha cambiado

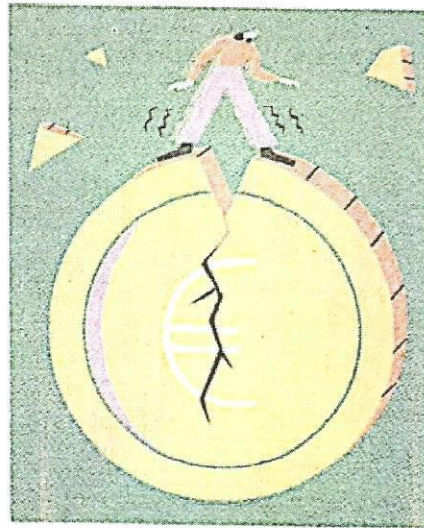
La entrada en escena del COVID-19 ha hecho que, al parecer, tengamos que elegir entre salud o economía, sin darnos cuenta de que esta elección no tiene sentido: con una economía tan machacada podemos morir por enfermedad, pero también por hambre.

Los Estados tienen gobiernos y los ciudadanos tienen que exigir a sus dirigentes que hagan su trabajo. Entiendo que ahora no es sencillo, pero para eso están y para eso cobran. Que si no tienen capacidad para desarrollarlo, lo mejor para todos es que se vayan y dejen a otros que busquen soluciones.

Un Gobierno no nos puede dar a elegir entre dos alternativas que son esenciales. La salud es uno de los pilares de nuestra sociedad y tiene que ser protegida, nadie discute esto. Pero la economía es tan importante como la salud, tanto para las empresas como para los trabajadores, para los jubilados (que puedan ver disminuidas sus rentas), como para los funcionarios (con nuevas congelaciones de salarios).

El Gobierno tiene que saber ponderar ambos conceptos y si no lo sabe hacer, seamos honestos, diga adiós y otros vendrán para aportar soluciones. No se puede soportar más, ni aguantar más a unos dirigentes que, aparte de no dar soluciones, nos estén llevando a la ruina total.

No se puede soportar a un Gobierno que basa toda su actuación en comités de expertos que no existen y en memorias sanitarias que justifican los cierres y limitan los sectores que nadie ha podido



leer. ¿Qué es esto?

No se puede soportar a un Gobierno que no les reconozcan el derecho al Erte a las actividades que han obligado a cerrar, poniendo en peligro a las empresas y trabajadores. No se puede soportar a un Gobierno que provoque la muerte del sector turístico español.

Después de esta reflexión, solo me hago las siguientes preguntas, que sé que nadie contestará.

¿Por qué durante los meses de confinamiento las autoridades sanitarias no reforzaron la sanidad pública para prepararse a una segunda oleada y hacer que nuestra economía no sufriera más?

¿Por qué las fronteras Españolas están abiertas libremente sin apenas ningún tipo de control? ¿Por qué están sacrificando al sector turístico español, tirando por la borda todas las infraestructuras que ha costado años realizar y poniendo en peligro el 15% del PIB español? ¿Por qué no se le como se hizo con la banca? ¿Por qué están sacrificando a más de 300.000 trabajadores y sus familias? ¿Por qué hay comunidades que se niegan a hablar con los sectores afectados?

¿Esto es lo que se merece el sector después del apoyo que ha dado a la sociedad?

Lo que está sucediendo es la mayor vergüenza que he conocido a lo largo de mi vida. Dentro de poco veremos protestas por la congelación de salarios de funcionarios o reducción de las pensiones. Cuando se quejen, espero que nos recuerden porque su mal será consecuencia de la destrucción de nuestro sector. Porque en un país todos somos uno y cuando alguien cae afecta a los demás.